

APUNTES SOBRE LAS RESTAURACIONES DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA+CRUZ (Y III)

N.H.D. Jesús Barbero Rodríguez.
Licenciado en Historia

Con el presente artículo cerramos la serie dedicada a las distintas restauraciones e intervenciones que ha sufrido la imagen de Nuestro Titular. Casi treinta años después de la intervención de Manuel Pineda Calderón, el estado de conservación del Santo Cristo continuaba siendo pésimo. Recordemos en este punto que, a principios de la década de 1960, dejó de salir el Jueves Santo, siendo sustituida por la imagen del propio Pineda Calderón, que hoy se venera en nuestra capilla.

Al fin, en **1978** se decide restaurar la antigua imagen, encargándose del proceso el escultor sevillano Juan Manuel Abascal Fuentes (1922-2003), bajo la dirección artística de José Hernández Díaz, reputado historiador del Arte de la Universidad de Sevilla. Fue precisamente este escultor el que también restauraría las imágenes de la Virgen del Mayor Dolor y de San Sebastián por esas mismas fechas.

La primera mención que se hace a esta restauración en las actas de la hermandad es en la sesión de 9 de mayo de 1978, en estos términos: “Restauraciones. El vocal que se comprometió a hablar con don José Hernández Díaz, dice haber hablando con él, que agradecía mucho se acordarán de su persona. Que para la semana próxima dirá cuándo se puede ir a visitarlo, ya que tiene que hacer un viaje por España y no sabe exactamente cuándo volverá”.

Para el mes de junio, el escultor sevillano visitó la capilla para inspeccionar las imágenes, como bien se recoge en el acta de la sesión de 7 de julio de 1978: “Presupuesto restauración imágenes. Por el secretario se da lectura al informe-presupuesto que el escultor don Juan Abascal ha dado después de su visita a nuestras imágenes en nuestra Parroquia”. En esa misma sesión se trata del presupuesto dado por Abascal, el cual “se aprueba ya que se le ve muy ventajoso, proponiendo el hermano mayor llevar primero a la Virgen y después al Cristo o al San Sebastián. A este respecto se le informa que para el Cristo hay que tener una fecha en que no haya mucha humedad pues ésta le afecta mucho, que había que dejarlo hasta que don Juan Abascal dijese la última palabra”.

El 25 de agosto se celebró cabildo para tratar el tema de la restauración de las tres imágenes titulares (Cristo de la Vera+Cruz, Virgen del Mayor Dolor y San Sebastián), y en sesión de 8 de septiembre se vuelve a tratar este asunto: “Se habló con el escultor don Juan Abascal Fuentes, quien dijo que el día quince de los corrientes sería buena fecha para que se le llevara al Santísimo Cristo y que esperaría hasta las diez o diez y media de la noche. Que para finales de diciembre podríamos llevarle a la Santísima

Virgen, fecha en que creía tener terminada la restauración del Santísimo Cristo. Dio asimismo las instrucciones para descolgar al Cristo de la cruz, ya que ésta no debe de llevarse. Debe de descolgarse sobre un colchón de espuma encima de una tabla de madera y que así no nos tendríamos que preocupar de su integridad, ya que no pasaría nada. Los mayordomos, así como algunos de los presentes descolgarán al Cristo y lo llevarán el día acordado en el medio de y transporte que ya se ha buscado. La comisión que lo llevará hablarán con el escultor sobre el contrato de la restauración o como mínimo de un recibo de la Imagen para que haya constancia en nuestros archivos”.

En el acta de la sesión de 29 de septiembre de 1978, se recoge que la restauración del Santo Cristo estaba casi terminada: “Como el estado de restauración del Santísimo Cristo se encuentra en estado muy avanzado, creyendo el escultor que para el día 10 o 12 de octubre estaría terminado, se ve conveniente no formar comisión ya que muchos de los presentes van con frecuencia por el estudio del escultor”.

La siguiente intervención la realizaría nuevamente Abascal en **1982**. El nefasto incendio del altar mayor de la capilla, acaecido el 23 de abril de ese año, afectó a la talla en los brazos y pies. Afortunadamente pudo repararse los daños, no así el retablo mayor, que fue sustituido por el que actualmente contemplamos, obra de 1928 de Manuel Casana, y bendecido el 19 de diciembre de 1982.

Pero sin duda alguna, la restauración más importante que se ha realizado a la imagen del Santo Cristo de la Vera+Cruz, fue la de **1989-1990**, siendo hermano mayor Manuel Román Varela. En cabildo extraordinario celebrado en septiembre de 1989 se decidió restaurar la imagen para que pudiera volver a procesionar el Jueves Santo. A continuación, se formó al respecto una comisión, formada por el propio hermano mayor y los hermanos Antonio Castillo Salguero, Manuel Beldarraín Díaz, José Salguero Sánchez, Pedro Carrasco Valadés, Eduardo Castellero Salguero y Manuel López Alcántara. Fue realizada en Sevilla por el equipo del catedrático de Bellas Artes Francisco Arquillo Torres. El proceso, que tuvo una duración de 120 días, consistió en el completo saneamiento de la imagen, sustituyéndose la fibra vegetal del interior de la talla que se encontraba en muy mal estado de conservación, por madera procedente de un arca del siglo XVIII. Igualmente, el propio Arquillo realizó una nueva cruz para el Señor. Gracias a esta restauración, la antigua talla del Santo Cristo de la Vera+Cruz volvió a procesionar por las calles de Dos Hermanas.

Finalmente, la última destacada intervención que ha sufrido la imagen tuvo lugar en 2014. Esta restauración formaba parte del mantenimiento de la talla, y fue llevada a cabo por los hermanos de esta corporación María Jesús Pérez Rivera y Marcos Antonio Moreno Acosta, licenciados ambos en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla, bajo la supervisión del catedrático Francisco Arquillo Torres. El 21 de enero de 2014 se retiró la imagen del culto, pasando a una dependencia anexa a la capilla donde se desarrolló el proceso de reintegración y restauración. Y volvió a ser expuesta el 21 de febrero de ese mismo año.

Se procedió a la consolidación y reintegración de la policromía de la imagen y se reforzó y mejoró los sistemas de fijación de la talla a la cruz. Asimismo, se llevó a cabo una limpieza superficial de la talla, y, además, se cambió los elementos de amortiguación entre la imagen y la cruz.

Todas estas intervenciones han logrado preservar la imagen del Santo Cristo de la Vera+Cruz, verdadera joya del patrimonio material de Dos Hermanas.

Publicado en: “Vera-Cruz” (Boletín de la Hermandad Sacramental de la Santa Vera-Cruz de Dos Hermanas), n.º 18 (2015), pp.22-23.